

Restauración de la estructura de apeo de la Torre del Ángel de la Catedral de Cuenca

Cuando en el año 1177 el rey de Castilla, Alfonso VIII, conquista la ciudad de Cuenca, una de las primeras decisiones que toma es mandar construir una catedral cristiana sobre la antigua mezquita.

Su esposa, D^a Leonor de Plantagenet, hermana del rey de Inglaterra, Ricardo «Corazón de León», fue la inspiradora de la construcción de este edificio, asesorada por sus consejeros anglo-normandos. Por eso la primera parte de la Catedral fue de estilo gótico-normando.

Esta es una de las catedrales que más modificaciones ha sufrido con el paso del tiempo, lo que se aprecia por los diversos estilos que se han ido sobreponiendo en los ocho siglos transcurridos, variando sustancialmente su arquitectura original.

De su origen normando sólo queda el triforio, y su aire afrancesado de la fachada principal, y decimos su aire porque ha sufrido tal cantidad de reparaciones (las últimas en el siglo pasado), que han modificado casi totalmente su proyecto original.

El cimborrio o torre del Ángel se construyó sobre el ábside, para dar luz al interior a modo de linterna y es de planta cuadrada, con una altura de 30 metros sobre el nivel de la calle. En el interior, en el segundo cuerpo, la planta pasa a ser octogonal.

Durante su historia esta torre ha sufrido varias reconstrucciones a consecuencia de los tres incendios que ha padecido. La actual estructura es de los primeros años del siglo XX, copia de las existentes en la antigüedad, y es un magnífico ejemplo del saber de la carpintería de armar.

Esta formada por elementos de madera de gran escuadría, ensamblados a medias maderas o con rayo de Júpiter, cuando se trata de elementos horizontales, y unidos por pletinas de hierro cuando son verticales u oblicuos. También existen maderas de unión cogidas con abrazaderas metálicas y tornillos o pasadores.

Esta estructura es de forma de un paralelepípedo colocado verticalmente y formada por maderos de gran escuadría (30x22), que no descargan su peso sobre la base de la torre, sino que esta apoyada en ocho grandes jalcónes que envían sus fuerzas a unos pies derechos dobles, que a su vez se apoyan en la caja mural de la torre, en sus cuatro aristas. Estos pilares, en sus inicios, son dobles y están unidos mediante pletinas metálicas.

Subiendo a otros niveles se puede apreciar que esta magnífica y complicada estructura, esta arriostrada a los muros de la torre mediante vigas que descansan sobre durmientes perimetrales, y que a su vez se apoyan en pies derechos adosados a los muros.

En la base la torre presenta seis arcos por fachada en su perímetro interior, apoyados en columnas coronadas con unos capiteles muy sobrios; y sin embargo hay dos arcos ajemizados por cada fachada de la torre.

En el siguiente nivel el número de la sección cuadrada de cuadrada en el

El estado de únicamente irregular-

ventanas se convierte en cuatro por fachada, y, en el interior la torre se convierte en un octágono, aunque sigue siendo exterior.

conservación de la madera se puede clasificar de bueno, y presenta algunos ataques de carcoma grande, distribuidos mente por los distintos elementos de la estructura, y, en aquellas vigas más próximas a las ventanas se aprecia un inicio de ataque de hongos de pudrición

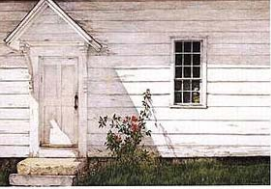
Durante el año 2008, la empresa GEOCISA ha realizado la reconstrucción de esta torre y del claustro norte, bajo la dirección de los arquitectos Maryan Álvarez-Builla Gómez y Joaquín Ibañez Montoya



José María Quiroga







estructuras

